

6. La fuentes inagotable de su energía



Imagen de “La Conquistadora” (o Virgen de la Conquista)
(cortesía del Dr. Rubén Mendoza)



La caridad de Junípero nacía de su experiencia personal y comunitaria, que lo llevó a la certeza de que el amor de Dios actuaba constantemente en su vida. Este amor se reflejaba de muchos modos: en su afecto por una madre indígena y su hijo, en la espiritualidad de los nativos, en la abundancia de las cosechas y en su aceptación de los propios sufrimientos.

Junípero fue profundamente devoto de la Virgen, bajo la advocación de la Purísima Concepción: “la enteramente bella” (*Tota pulchra*). Esta devoción, enraizada en su natal Mallorca, se manifestaba en su sensibilidad por el arte y la belleza natural.

Junípero confiaba plenamente en la Virgen para sus labores misioneras. Durante su viaje a Veracruz, cuando una tormenta casi hundió el barco, atribuyó su llegada a la intercesión mariana. Asimismo, cuando la misión de San Diego enfrentaba el abandono por falta de provisiones, Junípero y sus compañeros iniciaron una novena a la Virgen, y el 19 de marzo, día de san José, patrono de la expedición, un navío llegó con los suministros necesarios.

En 1765, se imprimió en México la primera novena dedicada a la Inmaculada Concepción, atribuida a Junípero bajo el seudónimo de “un humilde sujeto de lengua titubeante del Colegio Apostólico de San Fernando”. Se estima que **pudo haberla escrito a lo largo de los años, a partir de 1758, en que viajó alrededor de 9,000 km**, desde el pueblo minero de Zimapán, hasta las diócesis de Guadalajara, Puebla, Oaxaca, Valladolid (Morelia) y las misiones de la Huasteca.

Fray Palóu narra cómo Junípero **introducía esta devoción en los pueblos, rezando junto a ellos**. Fue de este modo como dejó un legado de fe y amor a la Virgen, a la que confió siempre sus retos y éxitos misioneros. En la novena se lee: “sólo ruego que hoy y todos los días de mi vida hasta mi muerte pueda yo tener la gracia de elegirte como Madre, intercesora y patrona”.

Portadilla de la edición original de la “Novena” impresa en 1765
(archivo de la Biblioteca de la Misión de Santa Bárbara)

